

Luis GRANADOS, *La synergia en San Máximo el Confesor. El protagonismo del Espíritu Santo en la acción humana de Cristo y del cristiano*, Siena: Cantagalli («Studi sulla persona e la famiglia», 10), 2012, 685 pp., 15,5 x 24, ISBN 978-88-8272-808-3.

La colección «Studi sulla persona e la famiglia» de la editorial Cantagalli publica en este volumen la tesis doctoral que Luis Granados ha realizado en el Pontificio Instituto Juan Pablo II. Es un estudio extenso y serio. Como indica el título, tiene como objeto principal la comprensión por parte de Máximo el Confesor de la *synergia* existente entre Dios y el hombre, que es estudiada tanto en el actuar de Cristo como en el actuar de los cristianos. Se podría decir que el trabajo busca iluminar la teología de la acción del cristiano –y la vida de la familia– con la luz de la teología de Máximo el Confesor sobre los misterios de la vida de Cristo. De este modo, el libro se enmarca en la corriente que busca presentar la vida y la moral cristianas como un vivir en Cristo, adentrándose para ello en la enseñanza de los Padres, en este caso, en Máximo el Confesor.

Abre el libro una introducción (pp. 17-34) que, además de presentar el tema, el método y la estructura del libro, expone sintéticamente la situación de los estudios en torno a Máximo el Confesor recorriendo brevemente la bibliografía reciente (pp. 19-27). En estas páginas queda patente como, a pesar de que no hay ediciones críticas del conjunto de los escritos del Confesor, los estudios sobre él han alcanzado una madurez considerable. De entre los estudiosos de Máximo el Confesor, L. Granados presta especial atención a Von Balthasar, que le dedicó un valioso trabajo.

La primera parte del libro (pp. 35-378), compuesta por los primeros cinco capítulos, está dedicada al estudio de los misterios de la vida de Cristo en la teología de Máximo el Confesor. El objetivo de sus pá-

ginas es descubrir en la vida de Jesús «el “modelo y el programa” de nuestra vocación, de la *synergia* de Dios con el hombre» (p. 30). La segunda parte (pp. 379-636), un poco más breve y compuesta también de cinco capítulos, se centra en lo que el autor llama el «misterio de la *synergia* en el justo» (p. 30) y tiene como objetivo «iluminar la fecundidad de la vida de Cristo en la del cristiano a través de su Espíritu» (p. 380).

En su conjunto, *La synergia en San Máximo el Confesor* es un libro bien trabajado y que aborda cuestiones nada sencillas. Quizá por ello en ocasiones contiene párrafos de difícil lectura. Se adentra, además, en temas cristológicos complejos que exigen de por sí una enorme precisión en el lenguaje y que aparecen tratados de un modo que, al lector poco familiarizado, puede resultar arduo. Señalo un ejemplo en el que el autor describe la cooperación de Dios y del hombre en el obrar: «¿Cómo se alcanza esta unión entre los dos que actúan? Para que se realice sin mezcla ni confusión, sin división ni separación, la unión entre las naturalezas se da, como en Cristo, en el ámbito personal. En Jesucristo, esto posee un doble significado: por una parte, las dos naturalezas subsisten en la única persona del Hijo; por otra, tal unión es obra de la presencia personal del Espíritu Santo en su carne. En el cristiano, por su parte, la unión es obra del Espíritu que, habitando en él, forma las virtudes de Cristo» (p. 641). Para describir la *synergia* se tratan muchas cuestiones y el párrafo puede resultar un poco confuso para el lector. La naturaleza de la unión hipostática –aunque se realice por obra del Espíritu– consiste en que el Verbo comunica a su humanidad

su propio modo de existir en la Trinidad y, por esta razón, es «responsable» de sus acciones humanas. Esta cuestión se mezcla con el tema de la «synergia» con el Espíritu que se da en Cristo en su obrar humano, y con la «synergia» que se da en el hombre con la acción divina. Es cierto que por vía de analogía puede compararse la presencia del Espíritu en el justo con la presencia del Espíritu en Cristo, por eso el Autor recurre a los cuatro adverbios de Calcedonia para hablar de la unión del hombre santo con Dios. Sin embargo, esta comparación ha de hacerse con cautela, pues podría oscurecer la distinción absoluta que existe entre la unión de lo divino y lo humano en Cristo por la unión hipostática y la unión

de lo divino y lo humano en el justo por la inhabitación trinitaria y por su docilidad al Espíritu. Ambas uniones son reales y misteriosas, pero están a un nivel distinto.

Esta observación no desmerece la obra de L. Granados que, como él mismo indica, ha sido una tarea «audaz y arriesgada». Estamos ante un trabajo que tiene el gran mérito de acercarnos el pensamiento de los Padres, en este caso de Máximo el Confesor, en cuestiones tan importantes y necesarias como la teología de la acción. Sin duda en el futuro podremos esperar del Autor nuevas contribuciones a la reflexión teológica sobre el hombre y la familia.

Miguel BRUGAROLAS

Fabrizio MANDREOLI, *La teologia della fede nel De sacramentis Christianae fidei di Ugo di San Vittore*, Münster: Aschendorff Verlag, 2011, 510 pp., 18 x 24,5, ISBN 978-3-402-10426-2.

Esta obra es una reelaboración del trabajo de doctorado defendido por el autor en la Facultad de Teología de Italia Septentrional, en 2007. Aparece en una cuidada edición dentro de la colección *Corpus Victorinum*, que publica el «Hugo von Sankt Viktor-Institut», de Frankfurt.

El objeto del trabajo es, como se lee en el título, el análisis de la teología de la fe en el *De sacramentis Christianae fidei*, de Hugo de San Víctor. En esta obra el tema *De Fide* aparece en la décima parte del primer libro, en el ámbito de los tres remedios fundamentales dispuestos por Dios para actuar el «*opus restorationis*», que viene después de la creación. Estos tres remedios son la fe, los sacramentos y las buenas obras.

Según Mandreoli, Hugo de San Víctor es uno de los pioneros del análisis de la fe, porque se encuentra entre los primeros

autores que componen una especie de *summa* en la que se trata sistemática y orgánicamente de la relación entre la «*manifestatio Dei*» y el creer del hombre, así como de la definición de la fe, de su ejercicio y de su crecimiento en la vida del hombre.

Esta investigación se debe considerar como de naturaleza histórico-teológica, porque el autor se enfrenta directamente con los textos de Hugo y con sus contextos, para así captar de la manera más precisa posible el pensamiento, la lógica y el planteamiento general de Hugo de san Víctor. Al autor le interesa el significado de los textos en sí mismos, sin sentirse empujado a buscar de manera inmediata la aplicación a la teología de la fe en nuestro tiempo.

La obra se estructura en tres grandes apartados: «Los elementos fundamentales